

Diversos informes alertan: EUROPA SUFRIRÁ SEVERAMENTE LOS PERJUICIOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO

El príncipe Carlos de Inglaterra definió esta problemática como ambiental como el "desafío más grande de la humanidad".



2/11/2005, (Ecoestrategia).- Recientes estudios realizados por prestigiosas instituciones científicas alertaron sobre las graves amenazas ambientales que se ciernen sobre Europa, concretamente en la región mediterránea, debido al fenómeno del Cambio climático ocasionado por la emisión hacia la atmósfera de gases producto de la utilización de combustibles fósiles. Los informes divulgados en los últimos días por el Instituto de Investigación British Antarctic Survey (BAS) y el Instituto de Estudios sobre el Clima (PIK) se unen a los análisis presentados este año por la Agencia Europea de Medio Ambiente (EEA).

El Panel Internacional del Cambio Climático, organismo científico conformado por más de dos mil 500 científicos de 88 países, explica que el Cambio climático comenzó a reportarse en 1896, en el despegue de la Revolución Industrial, por lo que se espera que hacia el año 2100 el efecto invernadero sea tan radical como peligroso.

Los expertos consideran que las grandes concentraciones de dióxido de carbono (CO₂) generado, entre otras cosas, por la quema de petróleo, gas y carbón reportadas desde finales del siglo XIX aumentarán a un grado extremo la temperatura del planeta transformando de manera radical el clima planetario (veranos más calurosos e inviernos más gélidos) en el próximo siglo.

Geraint Tarling, profesor de la Universidad de Cambridge y miembro del British Antarctic Survey asegura que el clima en 2100 será aún más cálido. Las proyecciones científicas, añade el investigador, indican que para ese año el nivel del mar habrá aumentado entre 9 y 88 centímetros, mientras que las temperaturas serán entre 1.5 y 5.5 grados centígrados mayores que las actuales.

No estamos tan lejos, dijo, de vivir y testimoniar imágenes cinematográficas similares a las de la película "Un día después de mañana", donde hubo una congelación masiva del océano y de los mares, predice Tarling, quien no duda en calificar esta amenaza mundial como "más peligrosa que el terrorismo".

El BAS puntualiza que algunos de estos cambios ya comenzaron a experimentarse en el hemisferio norte, donde la temperatura comenzó a disminuir. Países como Holanda han empezado a trazar un nuevo mapa de zonas habitables debido al crecimiento territorial del océano.

¿Qué pasará en Europa?



El último número de la revista Science recoge una investigación del Instituto de Estudios sobre el Clima, con sede en la ciudad alemana de Potsdam. Los científicos emplearon modelos informáticos para investigar el impacto de una amplia gama de factores sobre el cambio climático en Europa y simularon los posibles efectos en la fertilidad del suelo y la disponibilidad de agua potable. Se tuvieron en cuenta factores socioeconómicos y la previsible respuesta de las poblaciones europeas a esos cambios.

De todas las regiones europeas estudiadas, el Mediterráneo se mostró como la más vulnerable a los cambios a gran escala previsible en el transcurso de este nuevo siglo. Muchos de los efectos previsible los atribuyen los científicos al incremento de las temperaturas medias, así como a la reducción de las precipitaciones.



La principal conclusión es que la cuenca mediterránea se expone en los próximos años a un mayor riesgo de incendios forestales, escasez de agua y pérdida de terrenos aptos para la agricultura

La profesora Dagmar Schroeter, catedrática de la Universidad de Harvard y directora de este informe, asegura que si aumentan las sequías crece el riesgo de que se produzcan incendios forestales, y el terreno dejará de ser apropiado para determinadas cosechas.

Asimismo, las regiones montañosas se volverán mucho más vulnerables debido a que el límite de las nieves se situará a un nivel más alto que hasta ahora sobre el nivel del mar. "En invierno, las lluvias sustituirán de modo progresivo a la nieve, y aumentará la probabilidad de inundaciones en invierno y primavera. Al mismo tiempo habrá menos agua en verano dado que faltará el líquido que normalmente se conservaba durante el invierno en forma de nieve", agregó Schroeter.

Por otra parte los bosques, que absorben el dióxido de carbono de la atmósfera, para la segunda mitad del siglo perderán ese efecto positivo debido a la elevación de las temperaturas. El clima será para entonces tan cálido que los suelos, en lugar de absorber dióxido de carbono, lo emitirán, es decir, que se convertirán en una fuente adicional de las emisiones que generan el efecto invernadero, señaló la experta.

El informe señala, paradójicamente, algunos efectos positivos, que incluyen la expansión forestal debido a una menor demanda de terrenos de uso agrícola. Igualmente, los agricultores de Europa del Norte podrían también comenzar a explotar cosechas que hasta ahora estaban limitadas al Mediterráneo.

El estudio del PIK indica que de aquí al año 2080 la población europea en regiones con falta de agua podría crecer en entre un 14 y un 38 por ciento. Por ese motivo, se tendría que reducir la oferta de vacaciones en el Mediterráneo, especialmente en países como España. Los científicos prevén que por el aumento del calor se sequen numerosos ríos en verano y que por el contrario haya inundaciones en invierno, debido al deshielo.

Los investigadores ven también peligrar la naturaleza, ya que "la flora y fauna en la región del Mediterráneo es especialmente sensible" a los efectos de estos cambios, resalta el estudio en cuya elaboración también participaron otros 16 centros de investigación europeos, como la Universidad holandesa de Wageningen.

El príncipe Carlos y el WWF piden soluciones



Ante este panorama el príncipe Carlos de Inglaterra, heredero al trono británico y reconocido granjero ecológico, dijo recientemente a la cadena radio BBC que la sociedad mundial debe hacer del cambio climático una de sus mayores preocupaciones, y no dudó en calificar este problema como "el desafío más grande de la humanidad" responsable ante las generaciones futuras.

Sin embargo la oficina del Príncipe no confirmó que el tema pudiese salir a relucir en la próxima cena que el presidente de Estados Unidos, George W. Bush, ofrecerá a Carlos de Inglaterra y a Camila Parker en la Casa Blanca. Los responsables del protocolo creen que no sería apropiado comentar este asunto en un evento privado.

El príncipe Carlos, de 56 años de edad, ha hecho público su interés sobre los temas ambientales en diversas ocasiones, y actualmente supervisa una granja orgánica en Highgrove (Inglaterra occidental).

Por su parte, el presidente Bush ha cuestionado la existencia del Cambio climático y ha rechazado firmar



el Protocolo de Kyoto diseñado para limitar las emisiones de gases de invernadero, pues según su gobierno dañaría la economía. Los Estados Unidos producen una cuarta parte de los gases de invernadero del mundo, y sus emisiones siguen creciendo en el índice del 1,5 por ciento al año.

En el pasado mes de julio el grupo de las ocho naciones industrializadas se plegó a la presión de Estados Unidos aprobando un declaración sobre el cambio del clima que evitó asumir pasos concretos para luchar contra el calentamiento global.

Por otra parte, El Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) hizo un llamamiento a la Unión Europea (UE) a fijarse como meta una reducción de gases de efecto invernadero de un 33 por ciento para el año 2020 con respecto a 1990. La organización ecologista internacional presentó un informe con propuestas para alcanzar ese objetivo, que "puede conseguirse incluso existiendo una moratoria sobre la energía nuclear".

Según el informe, la adopción de energías renovables, el ahorro energético y una estricta política de intercambio de emisiones en el sector industrial traerán "enormes beneficios" a la UE, como una menor dependencia del exterior, la reducción de costes para la economía y el sector sanitario -al disminuir la contaminación-, así como la creación de hasta un millón de empleos.

En el sector energético, el recurso a fuentes de energía renovables, a la producción combinada de calor y energía y al gas natural disminuirán las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) en hasta un 56 por ciento para el año 2020 en comparación con 1990, según el estudio. Estas medidas, entre otras, permitirían que el aumento de la temperatura media en el mundo se mantenga por debajo de dos grados centígrados con respecto a los niveles pre-industriales, señala el informe.

"Alcanzar este objetivo no depende de las tecnologías existentes, sino de decisiones fuertes", concluyó Oliver Rapf, jefe de la unidad europea de energía y clima del WWF.

Más información sobre estos informes en: <http://www.antarctica.ac.uk/> y <http://www.pik-potsdam.de/>